



PELEGRÍN COLOMO, María Teresa (ed.):
***Flores de Música, Miscelánea en homenaje a José Luis González Uriol*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 2019. 50 €**

La Junta de la Sociedad Filarmónica de Zaragoza acordó, en diciembre de 2018, rendir un homenaje a José Luis González Uriol en reconocimiento a su trayectoria profesional, orientada a rescatar y difundir la música antigua de tecla hispana. En este libro participan colegas, discípulos, amigos y representantes de diversas instituciones, que han querido rendir un homenaje mediante diferentes contribuciones: estudios musicológicos, vivencias, anécdotas, textos institucionales y otros escritos con un marcado acento literario. Todas ellas tienen un común denominador: su relación con la música y/o con el maestro. El volumen se completa con una aproximación a su discografía y con el ensayo de una bibliografía de José Luis González Uriol.¹⁰⁰²

El pasado martes 4 de junio de 2019, fue un día emocionante e histórico en la cultura zaragozana y mucho más allá: merecido reconocimiento al que he tenido la grandísima suerte de tener como maestro y que, además, ha hecho posible crear una auténtica familia en torno a la música antigua: José Luis González Uriol.

Gracias a la Sociedad Filarmónica de Zaragoza (Sfz Zaragoza) y a su presidenta, Cristina Sobrino, por impulsar este homenaje a José Luis a tiempo y en su tierra, de manera que el acto pudiera convertirse en una fiesta y una explosión de cariño: el momento en que el maestro de ceremonias, Chus Gonzalo, invitó a subir al escenario para una foto de familia a “todo aquel que se sintiera alumno de Uriol” lo resume todo, alcanzando cotas muy altas de emotividad y agradecimiento (¡y eso que faltaba tanta, tanta gente...! Algunos de ellos

¹⁰⁰² Institución Fernando El Católico, Zaragoza. Véase:
<https://ifc.dpz.es/publicaciones/ver/id/3764>

estuvieron presentes desde la distancia por medio de saludos audiovisuales, muchos otros con el pensamiento).

Por la mañana, en el Patio de la Infanta, tuvo lugar la presentación del libro *Flores de Música, Miscelánea en homenaje a José Luis González Uriol* (publicado por la IFC Institución Fernando el Católico y editado por María Teresa Pelegrín). Tras ello, un breve concierto de José Luis.

He tenido el honor de colaborar con un artículo, que pone someramente el foco en la creación contemporánea para clave (por dar la nota discordante). Y sí, el libro queda para siempre, es una magnífica idea, pero no ataca al sentimiento de la manera en que lo hace la música en directo y el reencuentro con tantas personas de diversas generaciones y ámbitos. A las 20:00h., en la Sala Luis Galve del Auditorio de Música de Zaragoza, se ofreció un concierto con la intervención del maestro y de varios de sus alumnos más destacados, durante el cual, se procedió a su nombramiento como socio de honor de la Filarmónica de Zaragoza.

Silvia Márquez Chulilla

Su título, *Flores de música*, no fue elegido al azar. Al margen de haber dado nombre a uno de sus discos, es una metáfora de las flores que suelen entregarse a los músicos al finalizar un concierto y de las notas, hábilmente extraídas del teclado por el intérprete, que quedan flotando en el ambiente, convertidas en flores de música.

A lo largo de su trayectoria como concertista, José Luis nos ha deleitado con sus interpretaciones, regalándonos innumerables flores de música. Ahora es el momento de ofrecer —mediante este libro-homenaje— flores al Maestro. Y, en lugar de hacerlo con notas musicales, lo hacemos con palabras, escritas por sus amigos, colegas y discípulos como reconocimiento a toda su trayectoria profesional.¹⁰⁰³

Sin duda ninguna, yo también hubiese subido al escenario para la foto y me hubiese sumado al grupo de personas que se sienten alumnos¹⁰⁰⁴ de José Luis González Uriol. He visto los nombres de antiguos compañeros de estudios, o de claustro después, del en aquel entonces Conservatorio Superior de Música de Zaragoza. Estoy deseando leer un libro tan entrañable como lo es nuestro *maestro*.

Director de este centro, durante algunas etapas, puedo recordar su extraordinario don de gentes, su amor por la buena cocina, su simpatía, su incomparable sentido del humor tantas veces compartido y, cómo no, su

¹⁰⁰³ SOBRINO, Cristina: "Presentación", en PELEGRÍN COLOMO, María Teresa (ed.): *Flores de Música, Miscelánea en homenaje a José Luis González Uriol*, Institución Fernando El Católico, 2019, p. 9.

¹⁰⁰⁴ Entiéndase los dos géneros.

sabiduría. Mi relación con José Luis fue verdaderamente especial para mí, por la anécdota que voy a relatarles.

Como buena estudiante de piano del Plan 66, yo estaba obsesionada con el estudio, hasta tal punto, que un día me llamaron al despacho del Administrador, por aquel entonces Carlos Calabia. Al entrar y ver allí a los dos, me senté en una silla bastante inquieta, mientras preguntaba “¿Qué he hecho? ¿Me vais a reñir? Con su afable sonrisa, José Luis me dijo: “Chatica, tranquila, que solo queremos decirte que puedes venir a estudiar al piano de cola los fines de semana, cuando tú quieras. Venimos varios profesores y hemos pensado que estaría bien ofrecerte esa posibilidad”. Naturalmente dije que sí y, a partir de ese mismo fin de semana, José Luis entraba al aula en la que yo estudiaba, justo cuando estaba –como decía Chus- “tañendo” a Bach. Primero, el *maestro* asomaba la cabeza con su sempiterna sonrisa, para después de ser correspondido, entrar por completo y sentarse a mi lado: me cambió digitaciones, adornos, agógicas, dinámicas, me enseñó a “respirar barrocamente” en el piano, y su sabiduría ha sido un regalo toda mi vida.

*
* *

José Luis: yo no he escrito en *Flores de Música*, como seguro que le ha pasado a muchos alumnos tuyos –somos demasiados-, pero sirva este territorio (¡gran suerte la mía!) para sumarme a ese homenaje que tan merecidamente se te ha hecho. El acierto de Cristina Sobrino, y de la Sociedad Filarmónica que preside, es indiscutible. No encuentro ni mejor maestro, ni mejor persona que se lo merezca tanto como tú.

Vaya también mi enhorabuena y mi afecto a todos, especialmente a mi querido Chus, por su labor como maestro de ceremonias. Tampoco encuentro a nadie más adecuado. Estoy deseando leer *Flores de Música*, absolutamente convencida de que contiene, además de las marcas de tu maestría, un inmenso e inconmensurable cariño.

Rosa Iniesta Masmano